

ACERCAMIENTO A ALGUNOS CASOS DE COMPLEJIDAD Y LONGITUD EXCESIVA DEL SINTAGMA NOMINAL

Miguel Angel DE LA FUENTE GONZÁLEZ

Profesor de Lengua y Literatura

E.U. de F. del Profesorado de E.G.B. de Palencia

Universidad de Valladolid

Quizás no sea muy frecuente que aparezcan casos de sintagmas nominales un tanto complejos o de cierta extensión, en el momento de analizar oraciones en el aula. Tales sintagmas pueden parecer más difíciles, aunque siempre se podrán reducir a la estructura más sencilla del SN.

Según Hernández Alonso (1984, 249), el SN tiene la siguiente estructura básica:

DETERMINANTES + NUCLEO + ADYACENTES

De todos sus componentes, normalmente, es obligatorio el núcleo. Recordemos que este núcleo puede ser un sustantivo, un pronombre u otro cualquier elemento sustantivado (adjetivo y proposición, especialmente). Dejamos de lado los determinantes para centrarnos en los adyacentes, ya que estos pueden motivar que el sintagma en cuestión adquiera cierta extensión y complejidad, especialmente dentro de determinados estilos.

Tenemos que señalar algunas limitaciones del presente trabajo. Referente a los ejemplos, permítasenos incluir algunos que son sintagmas preposicionales, ya que si tras la preposición viene un nombre, por ejemplo, puede recibir adyacentes. Por otra parte, a veces daremos los ejemplos sin incluirlos en una oración. Y, sin más, vamos a centrarnos en el tema del presente artículo.

Entre los factores que determinan la complejidad y extensiones un tanto chocantes del SN, podrían incluirse los siguientes: tipo morfosintáctico de los adyacentes, función dentro del sintagma, sintaxis, número de elementos adyacentes y extensión de los mismos.

1. LA TIPOLOGIA MORFOSINTÁCTICA DEL ADYACENTE

Como es sabido, el adyacente o adyacentes pueden ser adjetivos, complementos preposicionales, proposiciones de relativo o aposiciones. En raros casos, gerundio, ya que suele ser anglicismo o galicismo.

A primera vista podría parecer que, de todos estos tipos, los únicos capaces de producir complejidad serían las proposiciones de relativo, dada su capacidad para admitir subordinadas de cualquier tipo:

La MUJER a la que asaltó un licántropo a las doce de la noche mientras esperaba en una solitaria parada de taxis.

Pero también los participios verbales pueden motivar cierta complejidad. Según Herranz y Brucart (1987, 155), “el hecho de que estas construcciones puedan presentar complementos con las funciones propias de la subcategorización verbal hace pensar que conservan cuando menos parte de su naturaleza originaria”. Así aparece en este ejemplo, donde figuran un complemento agente y otros de tiempo y lugar, referidos a un participio:

La MUJER asaltada en la capilla por un misántropo cuando esperaba un éxtasis a las doce de la noche.

Pero no sólo los participios en función de adyacentes, también un adjetivo o un sustantivo en aposición pueden tener a su vez adyacentes en los que exista un núcleo verbal:

La MUJER temerosa de ser asaltada por un filólogo mientras esperaba a su novio a las doce de la noche en una esquina solitaria.

Aquella MUJER, toda ella temor de ser asaltada en el banco por un filántropo mientras esperaba cobrar el gordo de la lotería a las doce de la mañana, una hora menos en Canarias.

Por otra parte, la morfosintaxis determina la posibilidad de orden; así, por ejemplo, en un SN se pueden anteponer al núcleo adjetivos o complementos preposicionales, pero no proposiciones de relativo.

2. LA FUNCION SINTACTICA DEL ADYACENTE

Nos referimos a las consabidas categorías de especificativo y explicativo. Importa señalar que los elementos especificativos tienen una mayor capacidad de aglutinarse (fusión sin pausa) con el núcleo:

La MUJER temerosa esperaba el asalto
La temerosa MUJER esperaba el asalto;

mientras que los explicativos, especialmente los adjetivos, pueden independizarse, en cierto modo, por la pausa y la localización (anteponiéndose o alejándose), en una función de PVO:

La MUJER, temerosa, esperaba el asalto

Temerosa, la MUJER esperaba el asalto

La MUJER esperaba el asalto, temerosa

3. EL NUMERO DE ADYACENTES

El número de adyacentes que acompañan al núcleo es sin duda una causa de las más evidentes de que aparezcan sintagmas nominales extensos. Hernanz y Brucart (1987, 204) hablan de “recursividad directa” para estos casos en que “varios complementos o determinantes modifican simultáneamente un mismo núcleo”.

¿Cuántos adyacentes podrían acompañar al SN? Al respecto, observan los mencionados autores:

En teoría las posibilidades de añadir especificaciones al núcleo de un sintagma nominal son ilimitadas. Por lo tanto, el número de complementos que pueden aparecer en un SN es *a priori* infinito. Naturalmente, los principios perceptivos que rigen la actuación lingüística tienden a evitar el recurso a SSNN con un número elevado de complementos. No obstante son habituales en el habla las construcciones con dos, tres o hasta cuatro complementos referidos al mismo núcleo. (Herranz y Brucart, 1987, 161).

Por su parte, Gutiérrez Araus (1978, 78) advierte que “las posibilidades se hacen pequeñas desde la consciencia del hablante, que sabe cuán compleja y pesada puede resultar una estructura muy alargada”.

A estos criterios (perceptivo y de estilo), pueden añadirse otros como el de extensión: no será normal que figuren muchos adyacentes si son excesivamente extensos (y especialmente si el SN no cierra la oración); si son cortos o de extensión normal, su número podrá ser mayor sin que resulten tan notorios para el receptor.

4. LA FORMA SINTACTICA ADOPTADA

Cuando existen varios adyacentes del núcleo hay, en teoría, cuatro posibles soluciones sintácticas: aglutinación en torno al núcleo, la coordinación, combinación de elementos explicativos y especificativos, y la yuxtaposición.

Aunque no siempre serán posibles todas estas soluciones, ni sus efectos similares, no vamos a meternos en la problemática de cuándo sí y cuándo no.

4.1. Aglutinación.

La aglutinación de adyacentes en torno al núcleo puede hacerse agrupándolos o distribuyéndolos delante, detrás o a ambos lados (en el complejo problema del orden no vamos a meternos). En las aglutinaciones no existen pausas (problema diferente es si aparece coma o no), y los tonemas no serán descendentes [1], propios de las enumeraciones, sino ascendentes [1].

La diferencia entre la aglutinación y la coordinación podemos buscarla en Criado del Val (1958, 74), para quien la coordinación “tiene la ventaja de preservar la independencia de cada adjetivo en relación con el nombre: *una mano delgada y pálida*”.

El citado autor distingue si hay dos adjetivos o más de dos. En el caso de que haya dos adjetivos no coordinados “uno de los dos adjetivos forma con el nombre un grupo más estrecho que el otro” y pone como ejemplos:

el (ardiente (PROSELITISMO humanitario))

Si hay más de dos, “sucede generalmente que uno de los adjetivos forma con el nombre un grupo estrecho e indisoluble, mientras los otros se colocan delante o detrás del grupo elemental”; por ejemplo:

(sucesivas (pequeñas FATIGAS) cerebrales)

Otra posibilidad:

(secesivas y pequeñas (FATIGAS cerebrales))

Según Hockett (1979, 189), “no es raro encontrar expresiones complejas que se obtienen por una serie de construcciones atributivas, una encasillada en otra”. Observamos este caso de aglutinación de tres especificativos tras el núcleo.

La CANCION popular suburbana un poco acanallada (PB, 601).

Aquí nos parece que hay una agrupación o aglutinación en dos momentos, por así decirlo:

La (CANCION popular suburbana) un poco acanallada.

Simplificando un poco el sintagma, y alterando el orden, se observan estas dos posibilidades:

Canción popular acanallada / Canción acanallada popular.

En estos casos se parte de núcleos, si es que puede decirse así, diferentes, para en un segundo momento añadirle una nueva cualidad o especificación:

1. *Canción popular* ← *acanalada*
2. *Canción acanalada* ← *popular*

Creemos que no son expresiones sinónimas ni que se refieran a la misma realidad. Sin embargo, en ambas se verifica el mismo proceso: a una base temática (“canción popular” y “canción acanalada”, respectivamente) se incorpora una segunda especificación (“acanalada” y “popular”, respectivamente). (Creemos no haber utilizado indebidamente el calificativo “temática”.)

4.2. Coordinación.

Aunque la coordinación, como solución, puede darse incluso con elementos muy sencillos:

La canción acanalada y popular,

si los elementos son un tanto numerosos o de cierta extensión, podrá resultar más cómoda la coordinación, que la aglutinación. Veamos un ejemplo con relativos, en el que la presencia de nexo facilita la lectura:

Allí había una TABERNA [...] en que seríamos bien recibidos y que tenía en todo el contorno y muchas leguas más a la redonda fama de lugar decente y sosegado. (FFG, 15).

Una TABERNA en que seríamos bien recibidos, que tenía en todo el contorno y muchas leguas más a la redonda fama de lugar decente y sosegado

A pesar de su extensión, no plantea problemas especiales este SN con relativas coordinadas en serie y una aposición final:

Hablo de esos HOMBRES generosos QUE nos cuidaron en una fiebre, QUE nos sonrieron en el instante justo, QUE lloraron con nosotras, QUE nos ayudaron en un trabajo, QUE nos apoyaron en un momento de debilidad y nos reconocieron en uno de fortaleza, hombres maravillosos que nos miraron veéndonos. (RM. 52).

El desarrollo, pues, de un SN puede ser considerable y constituir la parte más importante de una oración. Pero no es necesario que sean varios relativos, como en el caso anterior. Así, el caso de una oración con estructura *SUJ + V + CD*; y este último con estructura:

NÚC + COMPLEM.PREPOS. + nexo + PROPOS. DE REALTIVO, que se extiende hasta completar el párrafo. Lo copiamos:

Un monje de Poblet ha escrito un ARTICULO con el mismo título que yo pongo al mío y en el cual comenta un viejo dicho monástico que decía «L'escalier c'est l'endroit de Dieu», «La escalera es el lugar de Dios», frase con la que los antiguos benedictinos querían decir que, cuando paseaban por sus claustros o subían las larguísimas escaleras, ése era el momento ideal para conversar personalmente con Dios, en una oración menos solemne que la oficial de sus horas de rezo, pero no menos verdadera. (MD, 107).

A veces los adyacentes se encuentran agrupados entre sí. En el caso que sigue, los tres adjetivos forman una unidad con su propio nexos, y este agrupamiento adjetivo se coordina con la proposición de relativo que le sigue:

No podía olvidar Jimeno que aquella MUJER (honrada, fuerte y hacendosa) y (que con su cuerpo le alegraba las noches), no era la que él había elegido. (FFG, 48).

4.3. COMBINACION DE ESPECIFICATIVOS Y EXPLICATIVOS

Parece que la combinación de adyacentes explicativos y especificativos es una solución, al menos en algunos casos, a la aglomeración de elementos adyacentes. Podría tener como objetivo el aprovechamiento de la pauta entonativa de los explicativos para romper la monotonía del tono al mismo nivel o quitar la tensión que supone mantener el tono de la especificación, durante la lectura. Con esto no pretendemos desechar la posibilidad de que ciertos adjetivos explicativos equivalgan a CC, sino que consideramos que en algunos casos no sucede así.

Las posibilidades de reversibilidad de los elementos explicativos y especificativos, en nuestra opinión, vendrán dadas por factores muy variados: su número y extensión, sus características morfosintácticas, el orden en que aparezcan (lo que en parte puede estar determinado por el punto de vista del redactor y su visión de los papeles temático y remático de los adyacentes), etc.

Las posibilidades de combinación de elementos explicativos y especificativos son muchas. Veremos algunos casos concretos.

4.3.1. *Casos en que el explicativo va seguido al núcleo, lo que no plantea problemas. Partamos del esquema:*

NúC + (ADYACENTE EXPLICAT.) + ADY. ESPECIFIC.;

patrón que se puede realizar de muy diferentes formas, coincidiendo o no las categorías morfosintácticas de ambos elementos. Quizás los casos que pueden presentar un mayor problema son aquellos en que van dos adyacentes de la misma categoría morfosintáctica:

- A) NúC + (Adj. expli.) + Adj. especif.
- B) NúC + (Relat. expl.) + Relat. especif.

Del tipo A, no son frecuentes los casos. Quizás el problema sea que el segundo adjetivo (esto sería válido también para las relativas) pueda confundirse con otro explicativo que iría en enumeración:

Su verso se lo dedicó a una MOZA, ya no tan moza,
andariega y silvestre, con la que tuvo amores.
(CJC, 111)

Más frecuentes pueden ser, quizás, los casos en que el segundo adyacente es un complemento preposicional:

Con el paso de los años el amor ha llegado a ser
una COSTUMBRE, buena o mala, de nuestra sociedad. (FFG, 7).

Un ejemplo del tipo B, donde los signos de puntuación señalan claramente la diferencia:

Recuerdo que en la primera novela que escribí se dibujaba un CURA
–en el QUE en realidad me pintaba no a mí, pero sí lo que yo temía
llegar a ser– QUE, en vísperas de su muerte, descubría que no había
sido ni bueno ni malo (...) (MD, 12)

4.3.2. *Otra posibilidad de combinación de elementos explicativos con especificativos puede ser:*

NúC + ADY. ESPECIF. + (ADY. EXPLIC.) + ADY. ESP.

En estas asambleas nunca falta un HOMBRE ceniciento, casi siempre un hombre de mal folgar, que se niega a compartir la general alegría pase lo que pase. (FFG, 17)

Me enteré de ella por un viejo CARLISTA alavés, amigo de Arnal el marino, que vivía en la casa de huéspedes de la calle de la Montera. (PB, 565).

4.3.3. *caso más curioso se produce cuando alternan elementos explicativos y especificativos, como en el siguiente modelo:*

NÚC + (ADY. EXPL.) + ADY. ESPEC. + (ADY. EXPL.)

El más asiduo contertulio suyo era un VECINO, militar retirado, llamado Garchin, inseparable del general. (PB, 327).

Ahora bien, al enfrentarnos a algunos ejemplos y tratar de interpretarlos como explicativos o especificativos, se pueden presentar problemas. Por la práctica sabemos que los signos de puntuación no siempre nos ayudan, pues la regla de explicativos entre comas, desgraciadamente, no siempre se cumple (no figura en la normativa ortográfica). Además la coma puede tener un carácter orientativo o facilitador de la lectura, sin que haya valor explicativo.

Veamos un ejemplo:

Leo en la vida de San Ignacio un DIALOGO entre el fundador de los jesuitas y el padre Lainez que me resulta profundamente iluminador. (MD, 34).

Así como está se trata de un núcleo con dos adyacentes especificativos (un complemento preposicional y una proposición de relativo). Se nos plantea el problema de la puntuación y de los caracteres explicativos y especificativos. Vamos a dar posibles soluciones:

1.- Puntuación de desambiguadora

Por ser demasiado extenso el primer adyacente, y especialmente porque termina con un sustantivo (que podría ser atraído como antecedente del relativo), parece más que conveniente marcar la pausa ante "que" con una coma, lo que el autor quizás haya evitado por pensar que podría interpretarse como explicativo. Quedaría así:

un diálogo entre el fundador de los jesuitas y el padre Laines, que me resulta profundamente iluminador.

2.- Cambio de un especificativo

El complemento preposicional, sin duda de menor importancia por su contenido que la proposición de relativo, pasa a ser explicativo (entre comas), mientras que la relativa sigue especificativa. Queda así:

un diálogo, entre el fundador de los jesuitas y el padre Lainez, que me resulta profundamente iluminador.

Opinamos que intercambiar los elementos es menos recomendable, quizás porque el lugar del rema es el último:

un diálogo, que me resulta profundamente iluminador, entre el fundador de los jesuitas y el padre Lainez.

3. Anteposición al núcleo

Es posible la anteposición sólo si el contenido del relativo lo pasamos a un adjetivo, lo que será más admisible cuanto más simplifiquemos, y empobrecamos:

un profundamente iluminador para mí diálogo entre...
 un profundamente iluminador diálogo entre...
 un iluminador diálogo entre...

En el polo contrario tenemos casos que pueden pasar de explicativos a especificativos. Veamos un texto de Baroja en el que el problema es cómo interpretar su puntuación:

De aquí hemos salido a un camino estrecho, que bordea un muro no muy alto, sobre el cual salen ramas verdes de laureles. (PB, 182).

Creemos que es posible una lectura donde todos los elementos se consideren especificativos (suprimimos las comas):

un camino estrecho que bordea un muro no muy alto
 sobre el cual salen ramas verdes de laureles

Otro texto que se puede prestar a varias interpretaciones e incluso posibles modificaciones de puntuación:

Tiempo después conocí [...] a una señora suiza, feminista, que había viajado mucho y vivido cerca de veinte años en Rusia. (PB, 323).

Vamos a ensayar otras posibles redacciones:

A) Una enumeración de cualidades:

una señora suiza [↓], feminista [↓], que había viajado...

B) SN con un elemento explicativo:

una señora suiza [→], feminista [↑], que había viajado...

una señora suiza feminista, [→] que había viajado...

C) Todo especificativo

una señora suiza feminista [↑] que había viajado...

Obsérvense cómo en el ejemplo que va a continuación, no hay duda en cuanto a la interpretación explicativa del elemento:

Leyendo el otro día a San Francisco de Sales, me encontré con unas LINEAS que –escritas desde la ingenua ciencia de su época– me parecieron desgarradoramente iluminadoras. (MD, 64).

Tal imposibilidad de confusión o ambigüedad no viene determinada sólo por el signo de puntuación (raya en vez de coma) sino por la construcción sintáctica: el pronombre relativo está separado del resto o interrumpido por un elemento explicativo referido al mismo núcleo. Otras posibles redacciones:

- 1) unas LINEAS, escritas desde la ingenua ciencia de su época, que me parecieron desgarradoramente...
- 2) unas LINEAS escritas desde la ingenua ciencia de su época, que me parecieron desgarradoramente...

Curioso puede parecer el caso de coordinación de dos proposiciones de relativo, la última de las cuales puede interpretarse como especificativa o explicativa:

El caballero francés [...] dio término a su perorata con [...] aquella HISTORIA que se encontraba en el origen de los miedos de su niñez, y de la que os hago gracia por coincidir en muchos de sus puntos con la del hombre y el soldado. (LA, 122-123).

4.4. Yuxtaposición

Entre los casos de aglutinación y de combinación de elementos explicativos y especificativos, se encontrarían algunos casos de yuxtaposición.

Quizás la clave esté en la interpretación suprasegmental; sin embargo, no siempre podremos fiarnos de la puntuación, dado el hecho de que la normativa ortográfica no se detiene en demasiados detalles, y algunos escritores, como ya vimos, parecen reacios a emplear una puntuación que podría interpretarse como de elemento explicativo y no como desambiguadora. El tipo de tonema que se realiza en la lectura sería el siguiente:

Aglutinación con tonema ascendente [↑]

Explicativo con tonema de suspensión [→] / [↑]

Con estos problemas o posibilidades interpretativas nos encontraríamos, por ejemplo, en casos en que se presentan varios elementos yuxtapuestos, como en la estructura:

EL. ESPECIF. + nexos + EL. ESPECIF. + coma + EL. EXP./ESP

un CUARTO blanco y coquetón, con un mirador que daba a un hermoso jardín poblado de acacias. (PB, 334)

Una PERRA malhumorada y tuerta, llamada Violeta (PB, 564)

Pueden leerse como aglutinados o con un elemento explicativo y otro especificativo, interpretando la coma como [\uparrow] o como [\rightarrow] / [\downarrow], respectivamente.

Tenemos el mismo problema y las mismas posibilidades cuando figura una relativa:

Det. + Adj. / CP + NUCLEO + Adj. esp. + Relat. exp. / esp.

aquel pequeño SUIZO sonrosado, a quien veía bullir en la Universidad y en reuniones socialistas, (PB, 346)

A ninguna de estas mujeres les agradaban mis (COPLAS) en elogio del amor de las monjas, que ya habían escuchado en muchas otras ocasiones. (FFG, 20).

Especial dificultad de lectura (o problema de puntuación) ofrecen los casos de yuxtaposición de dos proposiciones de relativo de cierta extensión, o si aparece ante el relativo una palabra que pudiera ser identificada, engañosamente, como antecedente:

(OTROS) había CUYA fama corría los caminos y saltaba los montes[,] QUE sabían amaestrar animales y hacer juegos malabares y tragarse sables y estopas encendidas. (FFG, 52).

(Había otros famosos de muy diversas actividades).

Las (IMITACIONES) QUE el juglar hizo del mayordomo del castillo y del obispo, QUE a los demás les hicieron prorrumpir en carcajadas, gritos y aplausos, a él pareció que le dejaban frío. (FFG, 56).

–Si, una (LUZ) COMO esta que nos llega desde el cielo, QUE se filtra entre las hojas de los árboles. (FFG, 23).

Según Hernanz y Brucart (1987, 162), “por lo general, el hablante tiende a evitar la concurrencia de oraciones contiguas de relativo que complementen a un mismo núcleo”. Por ello, se proponen tres soluciones:

- 1) “La sustitución de alguna de las subordinadas (normalmente, la primera) por una proyección máxima no oracional (SAdj o SP)”.
- 2) “Coordinarlos, de modo que ambos se encuentren en el mismo nivel jerárquico de dependencia con respecto al núcleo”.
- 3) “Concebir la segunda subordinada como complemento explicativo de todo el SN y no como modificador del núcleo nominal”.

5. LA EXTENSION DE LOS ADYACENTES

El excesivo desarrollo de un SN puede hacerse por dos medios fundamentales: el hiperdesarrollo de algún adyacente y el encadenamiento.

5.1. Hiperdesarrollo de un adyacente

Un SN puede, adquirir una extensión considerable si cuenta con un adyacente que ha adquirido un gran desarrollo. Dos ejemplos con una proposición de relativo de considerable extensión (cursiva nuestra):

El negro apeló entonces al TRIBUNAL indígena, *que reestudió a fondo el caso y, ateniéndose al viejo código tradicional, pronunció sentencia condenatoria contra el propietario de la finca, porque, cuando el negro, antes de robar, le pidió alimentos para su mujer en cinta y a punto de caer extenuada se negó a prestar el auxilio a alguien que precisaba indispensablemente su ayuda.* (MD, 26)

CAMPESINOS, había, *que consideraban un hecho natural y dispuesto desde las alturas celestiales que el séquito del señor de Redible lo formasen guardias y servidores y pajes engalanados con vestiduras de vivos colores, con aceros, con plumas, con piedras preciosas, mientras que el séquito de los campesinos estuviera compuesto por sus seis o siete hijos famélicos,* (FFG, 45)

Iban hacia Lanrivain, cortando por las landas del Carhaix, por el CAMINO viejo, *que nadie atravesaba hacía más de cincuenta años, desde que degollaron en él a un mendigo de Plouaret que iba a Sainte-Anne d'Auray a la romería, y a partir de entonces sale al camino el pobre con la cabeza en la mano a pedir limosna a los que pasan, y hay que ponerle la moneda en la boca.* (AC, 100)

5.2. Encadenamiento de adyacentes

Además, se puede producir una especie de encadenamiento en que un adyacente contiene un elemento que se constituye, a su vez, en núcleo de nuevos adyacentes. Hernanz y Brucart (1987, 204) habla de *recursividad indirecta* cuando "un complemento posee a su vez modificadores propios". Lo señalaremos en los ejemplos con paréntesis repetidos si es segundo núcleo, tres si es tercero.

Este tipo de encadenamientos quizás sea más problemático en casos de especificación que de explicación. Un ejemplo de encadenamiento de especificaciones con "de":

El (TEMPERAMENTO) del ((cura)) secretario de mi (((tío))) el obispo de Sigüenza, aquella noche mudó. (FFG, 18-19)

Uno de relativo (quizás más rara):

Ha venido a mi memoria una (COPLILLA) suya QUE siempre me pareció un ((programa)) de vida formidable QUE ya me hubiera gustado a mi haber realizado en mi vida (...) (MD, 17).

Mayores posibilidades se ofrecen cuando el núcleo recibe un explicativo (su lectura es más cómoda) que posee un elemento que será objeto a su vez de otro adyacente explicativo:

le había maleficado un (TORO) que tenía, que quedó muerto de pie cuando iba a cubrir a la ((vaca)) del cura de Rancy; una vaca que había venido de la Gran Cartuja. (AC, 108)

Llegó a la (PROVENZA), donde tuvo la fortuna de que le conociera y le viera ejercer su arte el excelso ((poeta)) Juan de Touchelá, que inmediatamente se lo llevó consigo, como juglar propio, para que cantara en las cortes de los nobles sus canciones. (FFG, 98)

Los casos triples abundan menos y pueden resultar más chocantes para el receptor:

Fue coronado en Santiago su (HIJO) Alfonso, tataranieta de ((Sancho)) el Mayor, el bisabuelo de (((Alfonso))) el aragonés, su padrastro. (FFG, 43). Celebraban las (HABILIDADES Y LAS CHANZAS) de su antiguo ((rival)), el que se llevó a la hermosa (((Laurencia))), la del pelo rubio y los ojos redondos, y ahora quería llevarse a su hija. (FFG, 55).

Monsieur de Nancy no paraba de tomar rapé, ni apartaba la mirada de la (GUILLOTINA), que estaba en un tablado de una vara de altura en medio y medio de la plaza, cubierta con una bandera tricolor y guardada por un ((pelotón)) de fusileros, que mandaba (((uno))) a caballo que fumaba en una pipa larga de barro blanco. (AC, 110)

Caso diferente es el de elementos explicativos escalonados pero con valor correferencial:

Por suerte, los (VARONES), ((Lucas y Marcelo)), (((el futuro caballero villano y el futuro talabartero))), no presentaban muestras de contagio. (FFG, 121).

Hizo que le trajeran a su presencia al (ESCRIBANO), el ((judío)) encargado de las finanzas, el (((hombre))) que a juicio del conde

tenía el talento más depejado de cuantos habitaban el castillo. (FFG, 174).

El encadenamiento y el desarrollo excesivo de los elementos puede desviarnos del tema y llevarnos a terrenos anecdóticos, con lo que asistimos ya no solo a un problema sintáctico sino estilístico o textual:

Hasta me reconocía el (PELO) que yo traía, tan negro y espeso, semejante en un todo al de un ((hermano)) que había tenido que detentaba desde hacía nueve años la plaza de monsieur de Nancy, por cuenta del Lecho de Lorena, y que era muy apreciado por ser festivo, pues siempre que ahorcaba a alguien en la plaza, desde el tablado que se levantaba hacía señas a los conocidos y alguna gracia a las señoras de la nobleza. (AC, 71)

El encadenamiento es triple en los casos que siguen:

Le traía a mi padre un RELOJ de plata, un BASTON de estoque y la (LAMINA) con los dibujos de las horcas reales, ((dibujo)) este de mucho mérito, y con el que mi señor tío, que también digo sería putativo, había ganado el empleo, y que con un perro que se llamaba "Mistère", y doce libras flamencas que estaban prestadas a una condesa sobre un aviso que le venía de Pondichery de las Indias, era toda la herencia que quedaba libre de empeños. (AC, 72)

5.3. Presencia de incrustaciones o incisos

Otro factor que hace más extenso, al menos aparentemente, a un SN es la existencia de incrustaciones, dentro del mismo, de ciertos elementos extraños, fruto de modificaciones del orden de palabras, o por la inclusión de incisos. En todos los ejemplos reproducidos, aparecen tales incrustaciones entre el núcleo y una relativa y, curiosamente, está presente, en casi todos los ejemplos que reproducimos, el verbo "haber". Estilísticamente, parece propio de estilos un tanto arcaizantes. Veamos algunos casos (el elemento extraño al SN lo pondremos en cursiva):

A) Presencia del verbo de la principal:

CAMPESINOS *había* que consideraban un hecho natural y dispuesto desde las alturas celestiales que el séquito... (FFG, 45)

B) Retrasado e incrustado un CC de la principal:

No había SEÑOR noble, *en Sevilla*, que no se preciara de tener esclavos de ese color. (JLO, 24)

- En cambio ahora, como ya no hay HOMBRES *a nuestro alrededor* que nos defiendan mira lo que han hecho: robar. (EM, 280)
- C) Presencia del verbo dicendi:
Allí había una TABERNA, *le dije*, en que seríamos bien recibidos y que tenía... (FFG, 15)
- D) Presencia de una oración incidental
Por otra [parte], me parece espantoso que él [...] reciba un día una CARTA mía (*estoy segura de que el sadismo de los milicos haría que se le entregaran de inmediato*) en la que yo le diga que no quiero ser más su mujer y para colmo que estoy enamorada de uno de sus mejores amigos. (MB, 120)

6. UN CASO PARA ANALISIS

Finalizamos esta sección con un ejemplo de SN, donde las ramificaciones son notorias:

Ha muerto el maestro José María Tarridas, el compositor de “Islas Canarias”, pasodoble que inauguraba años de hambre en viejas nocheviejas; que abría bailes de feria, siempre que el cardenal Segura no hubiese prohibido el agarrado; que a todos nos hacía soñar que éramos ricos y felices, y que íbamos en un barco de la compañía Ybarra con el esmoquin de Jorge Mistral en una película de Ignacio F. Iquino, en la que siempre salía al fondo, de marquesa arruinada, con su alto cuello de cisne elegante, Conchita Montes instantes antes de entregarle a Alvaro de La Iglesia el último damero maldito para una “Codorniz” que había declarado la guerra en el Canal de Isabel II. (AB, 4)

Para su análisis, podrían establecerse estos cuatro momentos:

- 1) Desarrollo del SN sujeto:
el maestro J. M. T,
el compositor de “Islas Canarias”...
- 2) Desarrollo del complemento preposicional:
de “Islas Canarias”,
pasodoble – que inauguraba...
– que abría bailes...
– que nos hacía soñar
– que éramos...
– y que íbamos...

3) Desarrollo de la segunda completiva de la adjetiva:

que íbamos – en un barco...

– con el esmoquin...

– en una película de I.F.I.,

en la que salía...

4) Desarrollo de la última proposición de relativo:

siempre salía Conchita M.

– al fondo

– de marquesa arruinada

– con su alto cuello

– instantes antes de entregarle...

PUNTO FINAL

Somos conscientes de la complejidad del tema tratado. No hemos pretendido –ni hubiera sido posible– agotarlo, sino reflexionar al respecto y presentar algunos casos que puedan ser objeto de análisis en el aula, y que puedan, también, motivar la sorpresa y el interés ante el fenómeno inagotable del lenguaje.

* * *

BIBLIOGRAFIA

CRIADO DEL VAL, M. (1958): *Gramática española*, Saeta, Madrid.

HERNANDEZ ALONSO, C. (1984): *Gramática funcional del español*, Gredos, Madrid.

HERRANZ, M. LI. y BRUCART, J. M. (1987): *La Sintaxis, 1. Principios teóricos. La oración simple*, Crítica, Barcelona.

HOCKETT, Ch. F. (1979): *Curso de lingüística moderna*, Eudeba, Buenos Aires.

GUTIERREZ ARAUS, M. L. (1978): *Estructuras sintácticas del español actual*, SGEL, Madrid.

Hemos sacado los ejemplos, de los textos que relacionamos a continuación, y los encabezamos con las siglas que hemos utilizado para referirnos a ellos a lo largo del artículo:

- (AB) Antonio Burgos, "Islas Canarias", *Diario 16*, 11-I-92 (pág. 4).
- (AC) Alvaro Cunqueiro, *Crónicas del sochantre*, Salvat/Alianza, Madrid, 1970.
- (CJC) Camilo J. Cela, *Viaje a la Alcarria*, Seix Barral, Barcelona, 1985.
- (EM) Eduardo Mendoza, *La verdad sobre el caso Savolta*, Seix Barral, Barcelona, 1983.
- (FFG) Fernando Fernán-Gómez, *El mal amor*, Planeta, 1987.
- (JLO) Jose L. Olaizola, *Bartolomé de las Casas, crónica de un sueño*, Planeta, Madrid, 1991
- (MB) Mario Benedetti, *Primavera con una esquina rota*, Alfaguara, Madrid, 1984.
- (MD) J. L. Martín Descalzo, *Razones para vivir*, Sociedad de Educación Atenas, Madrid, 1991.
- (PB) Pío Baroja: *Las ciudades*, Alianza, 1985.
- (RM) Rosa Montero, "Ellos", *El País*, 20-VI-92, pág.52.